

T. 24.

**La interpretación de la
Sagrada Escritura,
Palabra divina en la
palabra humana.**



Bloque I°
La Revelación.

Bloque II°
El Kerigma

Bloque III°
La Historia de la Salvación.

A)
El tiempo de las promesas
T. 7-11

B)
Jesucristo: la plenitud de los tiempos
T. 12-16

C)
El tiempo de la Iglesia
T. 17-18

Bloque IV°
Las Sagradas Escrituras en el corazón de la Iglesia
T. 22-25

Bloque IV°: Las Sagradas Escrituras en el corazón de la Iglesia (La Revelación escrita leída en la Iglesia)

T.22.- La Palabra de Dios en la Sagrada Escritura y en la Tradición.

T.23.- La verdad y la inspiración de las Escrituras como Palabra de Dios para la salvación de la humanidad (I y II).

T.24.- La interpretación de la Sagrada Escritura, Palabra divina en la palabra humana.

T.25.- La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia (Liturgia y oración; teología y acción; revisión de vida y apostolado)



0.-Introducción.

-La Palabra de Dios está contenida en las Sagradas Escrituras y en la Tradición de la Iglesia, que nos entrega cada generación la Palabra de Dios escrita.

-Esta Palabra de Dios es para la salvación de los hombres y contiene la verdad salvadora inspirada por Dios a los autores humanos de los libros que contienen la Biblia.

-Pero, ¿cómo interpretar la Biblia? Ese es el tema que ahora nos ocupa.

-Puesto que en las Escrituras Dios habla al hombre por medio de hombres y a la manera de los hombres, para interpretar bien las Escrituras es preciso estar atentos a lo que los autores humanos quisieron verdaderamente afirmar y a lo que Dios quiso manifestarnos mediante sus palabras.


1. ¿Por qué interpretar la Biblia?

-Dependiendo de lo que se piense de la inspiración, así se enfocará el tema de la interpretación.

-Por ejemplo: los que en el hecho de la inspiración solamente ven «el lado de Dios», ignorando el «lado del hombre» se opondrán frontalmente a toda interpretación de la Escritura. Y se decantarán por la «lectura fundamentalista». Así lo afirma con rotundidad el documento de la Pontificia Comisión Bíblica, titulado *La interpretación de la Biblia en la Iglesia» (1993):*

La lectura fundamentalista parte del principio de que, siendo la Biblia Palabra de Dios inspirada y exenta de error, debe ser leída e interpretada literalmente en todos sus detalles. Por "interpretación literal" se entiende una interpretación primaria, literalista, es decir, que excluye todo esfuerzo de comprensión de la Biblia que tenga en cuenta su crecimiento histórico y su desarrollo.

-Y el documento advierte de que esta lectura -muy frecuente en grupos religiosos y sectas- comienza a tener cada día más adeptos también entre los católicos.



-Las raíces de la negativa a la interpretación, como dice la Pontificia Comisión Bíblica, es el «rechazo a tener en cuenta el carácter histórico de la revelación bíblica»; la incapacidad de «aceptar plenamente la verdad de la Encarnación».

-Es decir: «Rechaza admitir que la Palabra de Dios inspirada se ha expresado en lenguaje humano y que ha sido escrita, bajo la inspiración divina, por autores humanos, cuyas capacidades y posibilidades eran limitadas».

-El fundamentalismo, pues, se decide por la inspiración al dictado. De ahí que:


- *no admite que las palabras bíblicas estén condicionadas por épocas determinadas;

- *no pone atención a los diferentes modos literarios de decir la verdad;

- *considera como histórico todo lo narrado con verbos en pretérito;

- *se apoya sobre una lectura no crítica de algunos textos para confirmar ideas políticas o actitudes sociales racistas...


-Esta lectura fundamentalista se hace no sólo del A.T. sino también del Nuevo y, muy concretamente, de los Evangelios.



En lo que concierne a los evangelios, el fundamentalismo no tiene en cuenta el crecimiento de la tradición evangélica, sino que confunde ingenuamente el estadio final de esta tradición (lo que los evangelistas han escrito) con el estadio inicial (las acciones y las palabras del Jesús de la historia). Descuida por eso mismo un dato importante: el modo como las primeras comunidades cristianas han comprendido el impacto producido por Jesús de Nazaret y su mensaje. Ahora bien, éste es un testimonio del origen apostólico de la fe cristiana y su expresión directa. El fundamentalismo desnaturaliza así la llamada lanzada por el evangelio mismo.

-Así lo expresa la Pontificia Comisión Bíblica.

-Es bueno que tengamos siempre en mente que los Evangelios no cayeron escritos del cielo, como ningún texto bíblico. Y tampoco fueron lo primero que existió para proclamar a Jesús. Lo primero fue la predicación de los apóstoles que, además, comprendieron más hondamente lo que vieron y oyeron a Jesús, cuando recibieron el Espíritu.

- 
- Esos tres momentos: la vida histórica de Jesús (sus hechos y palabras), su proclamación apostólica y su puesta por escrito (= esta última fase serían nuestros cuatro Evangelios) están unidos.
 - Los evangelios transmiten los dichos y hechos de Jesús pero con una mayor comprensión. Para escribir sus evangelios, los evangelistas recogen mucho material del caudal de la transmisión oral y escrita vivas, al servicio de la cual escriben. Los evangelistas no escriben para satisfacer la curiosidad de sus lectores, sino para proclamar el don de la salvación de Dios (la gracia) en la vida, muerte, resurrección, y en las enseñanzas de Jesús. Es decir, que en los evangelios **no** tenemos 4 biografías de Jesús, sino 4 grandes proclamaciones de su vida y su enseñanza.
 - Esto es lo que el fundamentalismo ignora. La relación de la Biblia con la Tradición.
 - No se puede buscar en la Biblia respuesta directa a cuestiones que no estaban directamente planteadas en el tiempo de los autores bíblicos.



-Así lo alerta la Pontifica Comisión Bíblica:

El acercamiento fundamentalista es peligroso, porque seduce a las personas que buscan respuestas bíblicas a sus problemas vitales. Puede engañarlas, ofreciéndoles interpretaciones piadosas pero ilusorias, en lugar de decirles que la Biblia no contiene necesariamente una respuesta inmediata a cada uno de sus problemas. El fundamentalismo invita tácitamente a una forma de suicidio del pensamiento. Ofrece una certeza falsa, porque confunde inconscientemente las limitaciones humanas del mensaje bíblico con su sustancia divina.

-Para encontrar respuestas hay que aprender a utilizar el pensamiento, aprender a “leer la Biblia como Dios manda”.

-Estas son las razones por las cuales es necesaria la interpretación de la Biblia.

2.- La «interpretación» en la Constitución Dei Verbum.


2.1.-El camino pasa por los «autores humanos».

-Lo que nos interesa en la lectura de la Biblia es conocer el mensaje que Dios nos trasmite; lo que nos quiere decir. El camino para ello es estudiar con atención lo que los autores sagrados querían decir y Dios quería dar a conocer con dichas palabras (cf DV 12).

-De la naturaleza de la inspiración se deduce la necesidad de la interpretación porque Dios no nos habla «en directo», sino «por medio de hombres y en lenguaje humano». Para saber lo que Dios nos quiere decir hay, pues, que saber lo que el autor humano nos quiere decir.

-Ahora bien, lo que queremos decir, a veces, no coincide con lo que materialmente decimos. Sucede, por ejemplo, cuando empleamos imágenes o metáforas.

Ejemplos comunes: 'está hecho polvo'; 'está en la higuera'; 'el sol salió a las seis de la mañana y se puso a las ocho'; 'allí no cabía ni una alfiler' ...




-En todos estos casos, sin darnos cuenta, estamos «interpretando»: hacemos una operación, para extraer la intención del autor. En nuestro propio mundo y en nuestro lenguaje lo hacemos «sin querer»; se trata de nuestro lenguaje y de nuestra cultura.

-En el caso de la Biblia hay que tener en cuenta, además, que la distancia cultural, el desconocimiento del lenguaje y de los modos de decir y comunicar propios del mundo semita nos dificultan saber «lo que los autores humanos querían decir». La interpretación no es por tanto un atentado contra el origen divino de la Escritura; es más bien, una expresión de reconocimiento y de veneración.

2.2. Criterios literarios de interpretación.

-Serían equiparables a cualquier otra literatura antigua. Son herramientas para lo que se llama «interpretación de textos». También se aplican a la Biblia en cuanto obra literaria.

1.-Los géneros literarios; con la preocupación de descubrir la intención del autor.



-La verdad se presenta y se enuncia de modo diverso en obras de diversa índole histórica, en libros proféticos o poéticos, o en otros géneros literarios (cf DV 12).

2.-La atención a la cultura concreta desde la que se escribe.

-Los géneros literarios no son los mismos en todas y cada una de las culturas ni se mantienen invariables en todas las épocas (cf DV 12).


...las dos encíclicas exigen que los exegetas católicos en plena armonía con el misterio de la encarnación, misterio de unión de lo divino y lo humano en una existencia histórica completamente determinada...La Iglesia de Cristo toma en serio el realismo de la encarnación, y por eso atribuye gran importancia al estudio histórico-crítico de la Biblia... (Discurso de Juan Pablo II 23-04-1993)

2.3.-Necesidad de una seria tarea de exégesis.

-La «exégesis» es la aplicación concreta de los principios de la interpretación (o hermeneútica), a textos concretos.

-Hay que plantearse qué es lo que este texto quiere decir según la intención del autor humano (esa es la pregunta).

-Así se puede obviar el peligro de subjetivismo en el campo de la interpretación.


- 
- La aplicación de los criterios literarios a la interpretación bíblica es un servicio a la fe. Se trata del llamado *sentido literal* de la Biblia: el sentido pretendido por el autor (que no tiene que ver con el sentido literalista).
 - Llegar a saber lo que la Sagrada Escritura dice es previo y normativo de lo que la Sagrada Escritura **me** dice o **nos** dice.

2.4.-Criterios teológicos de interpretación.

- La Sagrada Escritura no es un libro cualquiera, por eso a los criterios literarios se suman los teológicos.

1.-»La Escritura debe leerse e interpretarse con el mismo Espíritu con que se escribió» (DV 12)

- Es el mismo Espíritu el que asiste al autor sagrado, al lector y/o al estudioso creyente. La interpretación «en el Espíritu» no es un momento segundo, que viniera después de la interpretación literaria. Es un transversal a todo el proceso de interpretación.



2.-Hay que tener en cuenta «el contenido y la unidad de la totalidad de la Sagrada Escritura» (DV 12).


-Literariamente es lo contrario: el contexto histórico-cultural concreto de cada uno de los libros, a través de aproximadamente 12 siglos de escritura.

-Desde la interpretación literaria hay que hablar de «biblioteca» más que de un libro; desde el punto de vista del Espíritu hay que hablar de «un libro» y no de una «biblioteca».

-El Espíritu es el hilo conductor que engarza una literatura tan variada en contenidos y en épocas; el que da unidad al A. y al N. Testamento. El que hace que podamos tener una visión global del conjunto literario. El que permite descubrir ese sentido «más pleno» en los textos y en los libros particulares.

3.-La atención a «la Tradición viva de la Iglesia».

-Se refiere a la Tradición apostólica, expresa de forma especial en los libros inspirados, la que debe ser conservada en continua sucesión hasta el final de los tiempos. (cf DV 8)

- 
- La Iglesia es el suelo materno de la Sagrada Escritura y también el suelo nutricional de su lectura, interpretación y actualización.
 - Es una interpretación «reglada» y no «anárquica». Al servicio de esta interpretación actualizadora está la asistencia del Espíritu al Magisterio de la Iglesia.
 - El intérprete católico no alimenta el equívoco individualista de creer que fuera de la comunidad de los creyentes se pueden comprender mejor los textos bíblicos.

4.-La analogía de la fe.

- La cohesión de las verdades de la fe entre sí y en el proyecto total de la Revelación.
- Si en la Biblia se puede hablar de unidad, si hay hilo conductor, la lectura de la Biblia no se puede hacer en base a frases sueltas, sacándolas del conjunto del que forman parte. Su verdad la reciben también del conjunto.

3.- Interpretar la Biblia, ¿para qué?

- Para que la Palabra de Dios siga hablando; para que **nos** siga hablando.
- El acercamiento a la Sagrada Escritura no puede ser solamente intelectual, por muy religiosas que sean las verdades que conozcamos por su medio. Se trata de acoger una experiencia de Dios, histórica, concreta, alcanzable por nuestra parte, para hacerla historia propia y vivida.
- En el proceso de interpretación hay que destacar los destinatarios, que somos nosotros, en el aquí y el ahora.
- Lo dice así la DV: la labor de interpretación «para conocer lo que Dios quiso comunicarnos». Se trata de una contemporaneidad permanente a cuyo servicio está la interpretación actualizadora.
- A través de la Sagrada Escritura, Dios sigue hablándonos**nos**, invitándonos**nos**, admitiéndonos**nos** a la comunión con Él.
- El carácter interpelador de la Sagrada Escritura, correctamente interpretada como Palabra de Dios que me habla, me llama, me ilumina en el aquí y ahora.